

Panium - Número diecinueve

Los Grandes: Antíoco, Constantino y el Último Presidente

Jeff Pippenger

2026-03-01

La clave para interpretar correctamente los versículos 10 al 16 de Daniel 11 se halla en las aplicaciones proféticas básicas que se emplearon hace más de treinta años, en 1996, cuando se publicó la revista *The Time of the End*. Treinta años después, el Señor ha revelado que otro mensaje profético ha de ser formalizado, como lo fue el mensaje milerita en 1831. En la historia omega de estos treinta años, el mensaje que ha de formalizarse se presenta como una corrección de un mensaje previo del Islam, representado por Josiah Litch, y también como un mensaje corregido de la puerta cerrada, que es símbolo de la parábola de las diez vírgenes, representado por Samuel Snow. Se proclamará un mensaje del Islam, acompañado de una advertencia acerca del cierre progresivo de las puertas de la gracia mientras Cristo concluye Su obra de juicio. El mensaje es doble, y posee una línea interna y otra externa, las cuales, a su vez, representan los dos primeros pasos del proceso de prueba de tres etapas que siempre se produce cuando una profecía es desellada, como lo fue la revelación de Jesucristo el 31 de diciembre de 2023.

La revista *The Time of the End* contiene el panorama básico del futuro de Estados Unidos, según se presenta en los últimos seis versículos de Daniel 11, que fueron desellados en el tiempo del fin en 1989. La revista consta en el registro público desde hace treinta años, y nadie advirtió que uno de los temas principales de la revista era la lucha religiosa entre el comunismo y las iglesias bajo la influencia del catolicismo, especialmente en Ucrania. Esa contienda religiosa del período de 1989 explica el contexto de la ruina religiosa de Putin, tal como está representada por Ptolomeo y Uzías en la rebelión que ambos manifestaron en el templo de Jerusalén. El templo de Jerusalén era el templo de Uzías, no el de Ptolomeo. Tanto Putin como Zelensky profanan el mismo templo de dos maneras distintas: uno como egipcio y otro como judío.

La Iglesia que contendía contra el rey del sur en 1989 era la Iglesia católica. ¿Y por qué no? El ateísmo de Francia asestó la herida mortal al rey del norte en 1798; así que, ¿por qué no habría de tomar represalias el papado contra la prolongada persecución del ateísmo a la Iglesia católica, especialmente en Ucrania? Más significativo aún es que este claro testimonio acerca de Ucrania provino de una publicación de 1996, que citaba a historiadores seculares sobre la historia de 1989. Ahora que el Señor está desellando la historia oculta del versículo cuarenta, Él ha señalado la pugna entre dos iglesias ortodoxas para proporcionar el contexto profético e histórico de la batalla de Rafia y sus secuelas, y ya había incluido las claves necesarias en la revista *The Time of the End*, publicada hace treinta años.

El ocaso de Napoleón se alinea con el ocaso progresivo de Lenin, de Stalin y del sistema de la Unión Soviética. Cuando el reino profético del sur trasladó su capital a Rusia, hubo dos grandes revoluciones en 1917. La primera es lo que se denomina la Revolución Rusa, cuando el zar fue derrocado; y, ese mismo año, le siguió la Revolución bolchevique, que condujo a la guerra civil de

1917 hasta 1922. En 1922 se formó la Unión Soviética.

El inicio de Rusia como rey espiritual del sur representó una revolución en dos etapas que condujo a una guerra civil y luego a la formación de una confederación de países. El colapso de la Unión Soviética también constó de dos etapas, comenzando con el derribo del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, lo que luego condujo a la disolución de la Unión Soviética el 31 de diciembre de 1991. Como último gobernante de Rusia, el rey del sur, Vladímir Putin fue tipificado por el primer gobernante ruso—Vladímir Lenin.

Vladimir significa "un gran líder" y Putin significa "el camino". Lenin significa "un gran río", pero Vladimir Lenin eligió el nombre de Lenin para ocultar su nombre real, que era Vladimir Ilyich Ulyanov. Ilyich significa "hijo de Elías", y Ulyanov significa "hijo joven de Elías".

El gran líder ruso en la senda, en la historia representada por la batalla de Raphia en 217 a. C., fue tipificado por el primer dirigente de Rusia, quien, en la persona de Vladímir Lenin, fue el gran líder del río poderoso, pero ocultó su nombre. Un nombre es un símbolo de carácter, y que Vladímir ocultara sus dos nombres representa un carácter que eligió un gran río de pensamiento político por encima de un carácter representado por Elías, que significa "Dios es Jehová". La raíz del ateísmo es la negación de Dios, y el ateísmo es una característica primordial del rey del sur. El segundo y el tercer nombre de pila de Lenin subrayan a Elías y a su hijo, y el fin de Rusia como rey del sur está representado por Ptolomeo IV, quien fue victorioso en la batalla de Raphia, pero cuando Antíoco regresó en 200 a. C., en la batalla de Panium, el hijo de cinco años de Ptolomeo era entonces quien gobernaba. Los dos nombres originales de Lenin identifican a Elías y a su hijo, y se alinean con Ptolomeo y su hijo. Elías y el mensaje a sus hijos se sitúan en los postreros días, justo antes del "grande y terrible día del Señor"; allí es también donde se ubican las batallas de Raphia y Panium.

He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día grande y terrible del Señor: él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia sus padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. Malaquías 4:5, 6.

Los testimonios de Uzías y Ptolomeo concuerdan en el versículo 11 de Daniel 11, y Uzías vivió once años después de su rebelión y lepra; mientras que Ptolomeo reinó un total de diecisiete años, lo cual es el mismo número de años entre las batallas del versículo 11 y del versículo 15. La profecía de 250 años que comenzó en 457 a. C., terminó en 207 a. C. en medio de esas dos batallas; diez años después de Raphia y siete antes de Panium. El reinado de Ptolomeo IV comenzó en 221 a. C., y murió en 204 a. C., de modo que los diecisiete años de Ptolomeo no son la misma línea que los diecisiete años desde Raphia hasta Panium. Tampoco son los mismos diecisiete años que están representados por la conclusión de la profecía de 250 años que comienza con Nerón en 64 y termina en 313. Desde 313 hasta la primera ley dominical en 321 hay ocho años, y nueve años después, en 330, Constantino dividió el reino en oriente y occidente.

En un futuro muy cercano, Putin y Rusia derrotarán a Ucrania, y los pasos de Ptolomeo y Uzías comenzarán a repetirse en la historia representada por el versículo doce. Los dos testigos bíblicos sitúan la crisis final para Putin en una crisis de Iglesia y Estado. Su rebelión se manifestó en el templo de Jerusalén, identificando así el templo y la religión de Uzías como el punto de referencia

profético.

Zelenskyy, cuyo nombre significa “verde”, es el títere de los burócratas globalistas de la Unión Europea y de las Naciones Unidas, cuya agenda globalista está adecuadamente representada por el movimiento político verde que rinde culto a la madre tierra. Es apropiado que Zelenskyy haya sido actor, pues es claramente un instrumento de otros poderes, y el hecho de que su nombre signifique “verde” identifica la filosofía política que guía sus movimientos en el tablero de ajedrez de la historia humana. El jaque mate es inminente para Zelenskyy.

En esta historia final, la rebelión de Uzías y Ptolomeo volverá a escenificarse, pero Ptolomeo (Putin) murió cuatro años antes de la batalla de Panio, y el último soberano del rey del sur queda representado por un niño de cinco años, manipulado por una serie de regentes corruptos e incompetentes.

Ptolomeo V tenía apenas unos cinco o seis años cuando ascendió al trono en 204 a. C. (tras la misteriosa muerte de su padre), y el reino ptolemaico quedó paralizado por una serie de regencias incompetentes o corruptas durante su reinado. La regencia inicial fue de 204 a 202 a. C., después de que se ocultara la muerte de Ptolomeo IV y de que su madre, Arsínoe III, fuera asesinada. Los favoritos de la corte Sosibio, ministro desde hacía largo tiempo bajo Ptolomeo IV, y Agatocles, hermano de la amante de Ptolomeo IV, Agatoclea, se declararon regentes. Falsificaron o presentaron un testamento que los nombraba tutores, pusieron al joven rey bajo el cuidado de Agatoclea y su familia, y depuraron a los posibles rivales. Sosibio se encargó de gran parte de la administración inicial.

Se produjo un viraje en torno a 202 a. C., cuando Agathocles se convirtió en el regente dominante, pero era ampliamente detestado por su libertinaje y mala administración. Una sublevación popular en Alejandría condujo a su brutal linchamiento por una turba, con la aprobación nominal del rey niño. Los regentes posteriores fueron Tlepolemus, gobernador de Pelusium, y luego Aristomenes. Para la época de la batalla de Panium en 200 a. C., el reino se hallaba bajo esta serie rotativa de regentes y consejeros de la corte.

En la batalla de Panio, las fuerzas ptolemaicas fueron comandadas en campaña por el general Escopas de Etolia, un comandante mercenario designado durante la regencia, no por el propio Ptolomeo V. El joven rey no ejercía control real: las decisiones, la estrategia militar y la debilidad general del reino provenían de la parálisis de los regentes, de las revueltas internas (como las sublevaciones de los egipcios nativos) y de las intrigas cortesanas. Esta inestabilidad permitió a Antíoco III el Grande derrotar de manera decisiva a Escopas en Panio y apoderarse de Celesiria —incluida Judea— de forma permanente, arrebatándola al control ptolemaico.

Los historiadores debaten la probabilidad de que la muerte de Ptolomeo IV se debiera a un envenenamiento, lo cual también forma parte de la especulación histórica en torno a Vladímir Lenin, Iósif Stalin, así como a la reina del sur, Cleopatra. Putin prevalece en la guerra de Ucrania, pero luego comienza su caída con su deseo de restablecer la relación de control que la Unión Soviética había mantenido con la Iglesia ucraniana, la cual, cuando fue suprimida en 1989, constituyó el símbolo de la victoria del rey del norte sobre el rey del sur.

Ucrania es la cuna de la Ortodoxia eslava oriental. El bautismo de Vladímir el Grande tuvo lugar en 988 en Kyiv. Moscú reivindicó posteriormente el título de "Tercera Roma" tras la caída de Constantinopla, presentándose como el legítimo heredero y guardián espiritual de todas las tierras rusas, incluida Ucrania como su "territorio canónico".

El Patriarcado de Moscú siempre ha considerado a Ucrania espiritualmente inseparable de Rusia, con el lema «Un solo pueblo, una sola fe», frase que el propio Putin ha utilizado reiteradamente. Ucrania, especialmente desde 2014/2022, percibe cada vez más la tutela de Moscú como dominación colonial e imperial y no como verdadera maternidad espiritual. Para febrero de 2026, existen dos estructuras ortodoxas rivales. Una es la Iglesia Ortodoxa de Ucrania, que desde 2019 ha sido independiente del Patriarca Ecuménico Bartolomé de Constantinopla. En Kyiv, la Iglesia Ortodoxa de Ucrania es considerada como la iglesia verdaderamente nacional.

Sea advertido el lector: la Iglesia Ortodoxa de Ucrania es una iglesia distinta de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana. La Iglesia Ortodoxa Ucraniana está vinculada a la Iglesia Ortodoxa Rusa, y por esta razón Zelenskyy la ha estado atacando. El Vaticano se opone a los ataques de Zelenskyy ya en curso, pero la rebelión de Putin del versículo doce sigue a su victoria en Rafia y aún es futura.

La Iglesia Ortodoxa Ucraniana ha estado históricamente vinculada al organismo eclesiástico de Moscú. Tras la invasión de 2022, la Iglesia Ortodoxa Ucraniana declaró autonomía plena en mayo de 2022, pero las investigaciones estatales ucranianas (DESS) han sostenido reiteradamente que sigue afiliada canónica y jurídicamente a Moscú. Ucrania aprobó una ley en agosto de 2024 (firmada por Zelenskyy) que prohíbe toda entidad religiosa vinculada a la Iglesia Ortodoxa Rusa (del "Estado agresor"). Se ha ordenado a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana que rompa totalmente sus vínculos o se enfrente a la disolución, por orden judicial, de su Metrópolis de Kyiv. A finales de 2025 y a comienzos de 2026, continúan los allanamientos, las transferencias de parroquias a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana (más de 1.300 desde 2022), los procesos judiciales y las advertencias de expertos de la ONU sobre preocupaciones en materia de libertad religiosa relativas a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana.

El Vaticano se ha opuesto públicamente a cualquier disolución forzada de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana. Rusia y Putin presentan esto como una persecución abierta de la Ortodoxia canónica y han convertido la protección de las «iglesias ortodoxas rusas» en una exigencia explícita en cualquier negociación de paz. La propaganda rusa presenta de manera constante a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana y los ataques del Estado ucraniano contra ella como «nazismo» y como parte de su justificación de «desnazificación».

Putin "entrará en el templo" de manera presuntuosa y reclamará para sí el pleno dominio espiritual sobre la Ortodoxia ucraniana, en un intento de volver a subordinar toda la estructura eclesiástica ucraniana a Moscú, exigiendo el reconocimiento como la legítima cabeza espiritual del mundo ortodoxo ruso.

Este es el paralelo exacto de la entrada de Ptolomeo en el Lugar Santísimo, mientras que Uzías es Zelenskyy que intenta quemar incienso. La rebelión de Ptolomeo fue en el Lugar Santísimo y la de Uzías en el Lugar Santo. Un rey del sur, enardecido por la victoria de la "frontera", poniendo fin al

poder delegado del nazismo, y luego extralimitándose e ingresando en el lugar que pertenece únicamente al ámbito de la religión. Entonces vendrá una súbita humillación providencial, y Putin desaparecerá de la escena (así como Ptolomeo IV murió en 204 a. C.). Tras el vacío de poder de una fase de “sucesores débiles”, el rey del norte regresa con mayor fuerza y prevalece en la batalla moderna de Panium en el versículo 15.

Diecisiete

Un período de diecisiete años se presenta tres veces en la historia en la que las batallas de Rafia y Panio confluyen, línea sobre línea. Se trata de los diecisiete años que van desde el Edicto de Milán, cuando los tronos oriental y occidental del imperio fueron reunidos mediante un vínculo matrimonial, hasta que el reino fue dividido y divorciado en 330. El comienzo y el fin de los diecisiete años son hitos de otros dos períodos proféticos relacionados. Comenzando con Nerón en el año 64 se señala un período de persecución que concluyó en la historia de Constantino el Grande. La transición del período de persecución de Nerón a la transigencia representada por Constantino identifica la transición de la iglesia de Esmirna a la iglesia de Pérgamo. El 313 y el Edicto de Milán identifican el fin de la iglesia de Esmirna, y el fin del período de diecisiete años es el año 330, que fue el cumplimiento de la profecía de trescientos sesenta años de Daniel 11:24.

Entrará pacíficamente aun en los lugares más fértiles de la provincia; y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; distribuirá entre ellos botín, despojos y riquezas; y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo. Daniel 11:24.

El período de diecisiete años que comienza en 313, con el Edicto de Milán, se inaugura con un cumplimiento profético y concluye con el cumplimiento de otra profecía. El primer cumplimiento profético, que marca el comienzo, identifica la transición de la iglesia de Esmirna a la iglesia de Pérgamo, y la profecía que marca el fin de esos diecisiete años identifica la división de Roma en Roma oriental y occidental. Ese período de diecisiete años se identifica por la historia profética, no por ninguna proclamación específica de diecisiete años. El alfa de la división de la segunda iglesia con respecto a la tercera se alineó con la división del Imperio en Oriente y Occidente, en el cumplimiento de la profecía de tiempo de 360 años. Esas dos profecías establecen un período de diecisiete años, y es necesario establecerlo como un período profético legítimo sobre la base del testimonio de dos o tres, si el número diecisiete es un símbolo profético válido.

Esos testigos existen en otro período de 250 años que comenzó en 457 a. C. En esa fecha dio comienzo la profecía de 2.300 años de Daniel 8:14. 457 a. C. es un punto de partida profético y un hito profético establecido. Proyectar 250 años hacia el futuro conduce a 207 a. C., que corresponde a la historia comprendida entre las batallas de Rafia y Panio. La batalla de Rafia y la de Panio no pueden separarse, pues en ambas interviene Antíoco el Grande. Desde la batalla de Rafia en 217 a. C. hasta la batalla de Panio en 200 a. C. median diecisiete años. La profecía de 2.300 años señala un cambio de dispensación al principio, cuando el tercer decreto restauró la soberanía nacional de Judá, y luego, al final, hubo un cambio de dispensación cuando Cristo pasó del lugar santo al Lugar Santísimo. El año 207 a. C. representa el cambio de dispensación del dominio egipcio sobre Judea a la dispensación selúcida de dominio sobre la tierra gloriosa. La dispensación del control

seléucida sobre la tierra gloriosa produjo la revuelta de los Macabeos en 167 a. C.

El período de Nerón de 250 años termina con la historia de Constantino el GRANDE, y los 250 años que culminan entre las dos batallas constituyen la historia de Antíoco el GRANDE. En la batalla de Rafia, Ptolomeo IV derrotó a Antíoco el Grande, y Ptolomeo reinó durante diecisiete años. Ambos períodos de 250 años contienen un período distinto de diecisiete años. Ambos concluyen en la historia de un gobernante conocido como el GRANDE. Ambos períodos de 250 años comienzan en un hito profético establecido y ambos terminan en un hito profético establecido.

Los Estados Unidos se fundaron el 4 de julio de 1776, y 250 años después nos lleva al 4 de julio de 2026, cuando Donald Trump, conocido como quien busca hacer a Estados Unidos «grande», va a celebrar esos 250 años. El año 2026, al igual que los 250 años desde 457 a. C., concluye en medio de la historia de las batallas modernas de Rafia y Panio, conocidas como la ucraniana y la Tercera Guerra Mundial. El reinado de un rey del sur, el período de la primera ley dominical y el período que va de la batalla de Rafia a Panio proporcionan tres períodos de diecisiete años que están todos conectados con la misma historia profética. Tres períodos de 250 años confluyen en las mismas historias proféticas. Los tres períodos de 250 años establecen tres líneas de verdad profética con historia asociada a Donald Trump, representado ya sea como Constantino el Grande o como Antíoco el Grande.

Las tres líneas de 250 años proporcionan tres ilustraciones diferentes, pero complementarias, de los postreros días. La línea de Nerón identifica la historia de diecisiete años de transigencia que se ajusta a la perfección a las características proféticas de la formación de la imagen de la bestia.

«El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes de que se cierre el tiempo de gracia; porque ha de ser la gran prueba para el pueblo de Dios, por la cual será decidido su destino eterno. Su posición es tal cúmulo de inconsistencias que solo unos pocos serán engañados.»

“En Apocalipsis 13 este tema se presenta claramente; [Apocalipsis 13:11–17, citado].

“Esta es la prueba que el pueblo de Dios debe tener antes de ser sellado. Todos los que demostraron su lealtad a Dios observando Su ley, y rehusando aceptar un sábado espurio, se alistarán bajo el estandarte del Señor Dios Jehová, y recibirán el sello del Dios viviente. Los que cedan la verdad de origen celestial y acepten el sábado dominical, recibirán la marca de la bestia.” Manuscript Releases, volumen 15, p. 15.

La imagen de la bestia es la unión de Iglesia y Estado, con la Iglesia ejerciendo el control sobre la relación. La transigencia de Constantino al intentar conciliar el paganismo con el cristianismo es el ejemplo clásico de la transigencia de los postreros días.

«En los movimientos que ahora están en curso en los Estados Unidos para asegurar a las instituciones y usos de la iglesia el apoyo del Estado, los protestantes están siguiendo las huellas de los papistas. Más aún, están abriendo la puerta para que el papado recobre en la América protestante la supremacía que ha perdido en el Viejo Mundo. Y lo que da mayor significación a este movimiento es el hecho de que el principal propósito contemplado es la

imposición de la observancia del domingo, una costumbre que se originó en Roma, y que ella reclama como señal de su autoridad. Es el espíritu del papado —el espíritu de conformidad con las costumbres mundanas, la veneración por las tradiciones humanas por encima de los mandamientos de Dios— el que está impregnando a las iglesias protestantes y conduciéndolas a realizar la misma obra de exaltación del domingo que el papado ha hecho antes que ellas.»

«Si el lector quisiera comprender los agentes que han de emplearse en el conflicto que pronto se avecina, no tiene sino que seguir el relato de los medios que Roma empleó para el mismo fin en siglos pasados. Si quisiera saber cómo tratarán, unidos, los papistas y los protestantes a quienes rechacen sus dogmas, vea el espíritu que Roma manifestó hacia el sábado y sus defensores.

Edictos reales, concilios generales y ordenanzas eclesiásticas, respaldados por el poder secular, fueron los instrumentos mediante los cuales la festividad pagana alcanzó su posición de honor en el mundo cristiano. La primera medida pública que imponía la observancia del domingo fue la ley promulgada por Constantino (321 d. C.). Este edicto exigía que los habitantes de las ciudades descansaran en “el venerable día del sol”, pero permitía a los campesinos continuar sus labores agrícolas. Aunque prácticamente era un estatuto pagano, fue hecho cumplir por el emperador después de su aceptación nominal del cristianismo. La gran controversia, 574.

La progresión de la transigencia que condujo a, y volverá a conducir a, la ley dominical queda representada por el período de diecisiete años de 313 a 330, con la primera ley dominical de 321 como punto medio de la historia. Al principio hubo un matrimonio entre Oriente y Occidente, y al final, el divorcio de Oriente y Occidente. La primera ley dominical es el hito intermedio que representa la rebelión, así como la décimotercera letra del alfabeto hebreo, cuando es precedida por la primera letra y seguida por la vigésimosegunda y última letra del alfabeto, constituye la palabra hebrea verdad. El matrimonio al principio y el divorcio al final identifican la letra alfa en concordancia con la letra omega. El período de 250 años que comenzó con Nerón lleva la impronta de Cristo y aborda un tema de verdad presente en los postreros días.

El período de 250 años que comienza en 457 a. C. subraya el arte de gobierno representado por Antíoco el Grande, en la medida en que él se halla dentro del período de diecisiete años que va de Raphia a Panium. Lo entendemos como arte de gobierno, pues en 457 a. C. también dio comienzo una profecía de 2.300 años. Los 2.300 años constituyen la línea interna de la profecía que habla de la obra de redención de Dios, la cual se corresponde con un símbolo del gobierno eclesiástico. A diferencia del período de 250 años que comenzó con Nerón, el período que inicia en 457 a. C. aborda el papel político del último presidente estadounidense, quien busca hacer grande a Estados Unidos y luego al mundo, mientras promueve el erróneo concepto católico de una edad de oro de mil años de paz.

Los 250 años de Estados Unidos, que es la bestia de la tierra de Apocalipsis trece, marcan la conclusión del sexto reino de la profecía bíblica, el cual termina donde comenzó: en medio de la guerra. Los vencedores de la historia determinan el registro histórico que se preserva. Los demócratas globalistas, empoderados por el dragón, consideran la anarquía actual como una revolución, y los republicanos, de mucha palabra y poca acción, consideran la historia actual como

una guerra civil. Los demócratas son representantes del dragón de la profecía bíblica, y los republicanos son representados como protestantes apóstatas, o, en los términos de Juan en Apocalipsis dieciséis, son el falso profeta. Estados Unidos comenzó con una guerra de revolución y termina con una guerra de revolución. El Partido Republicano comenzó en una guerra civil y termina en una guerra civil. Los republicanos ven la guerra civil que los demócratas llaman revolución.

Trump, como el último presidente republicano, posee los atributos proféticos del primer presidente republicano, que apareció en la historia externa de la Guerra Civil. La Guerra Civil externa de Lincoln fue asimismo la historia interna de la profecía de Isaías, del capítulo siete, versículo ocho, que concluyó en 1863, el mismo año de la Proclamación de Emancipación. La distinción entre los dos partidos es un principio profético primario y fundacional. Comenzó con Caín y Abel, quienes en tiempos de Cristo fueron representados por los saduceos y los fariseos, dos clases de Caín que habían de asesinar a un Abel.

Los fariseos y los saduceos representan a aquellos que acordaron crucificar a su Mesías, por razones distintas, pero, aun así, hubo acuerdo. Los fariseos profesaban defender la Ley, pero no lo hacían, como sucede con los republicanos. Los fariseos profesaban sostener la Ley divina original, pero interpretaban la Ley según su propia lógica fanática. La Ley original para los fariseos es la Constitución para los republicanos: la misma Constitución que afirman defender, pero no defienden. Los saduceos rechazaban el poder de Dios y, aunque eran una secta más pequeña que los fariseos, los saduceos controlaban el panorama religioso y político de Judea en tiempos de Cristo. Los demócratas son una secta más pequeña que los republicanos, tan pequeña que deben recurrir al fraude para permanecer en el poder; y, sin embargo, permanecen en el poder, porque sus oponentes, que profesan defender la justicia igual para todos, nada hacen para hacer cumplir los principios de la ley que profesan defender.

No hay nada nuevo bajo el sol, y los dos partidos políticos de Estados Unidos son tan parte del panorama profético como lo fueron los fariseos y los saduceos. Hay, por supuesto, muchos otros paralelos a lo largo de esta línea profética, pero solo cuando se ve la relación profética de los dos poderes impíos, que, aunque adversarios, se unen contra la santidad, se ve entonces a Ptolomeo y a Uzías en su debida luz. Ambos reyes del sur intentaron ofrecer sacrificio en el mismo templo, pero Ptolomeo, de Egipto, representa un poder del dragón: los demócratas. Uzías, como rey de Judá, es el líder de la tierra gloriosa, que es el protestantismo apóstata, o el falso profeta: los republicanos.

La relación entre el dragón y el falso profeta está clásicamente representada en el Monte Carmelo. En el monte, Acab representó al dragón, y los profetas de Baal y de Astarté de Jezabel representaron a los falsos profetas que se opusieron a Elías. La bestia que es Jezabel seguía actuando entre bastidores en Samaria. La unión del dragón con el falso profeta también fue representada por la unificación de la Roma pagana y los judíos en la cruz, como lo será la unificación de los Demócratas y los Republicanos en la ley dominical. Los elementos de un poder unificado están representados por los Demócratas y los Republicanos dentro del cuerno republicano de la bestia de la tierra. Esos dos poderes políticos impíos están representados por Caín, y la línea de Abel también posee una doble división.

El linaje de Abel, que en relación con el linaje externo de Caín es el linaje interno, está representado por dos clases de vírgenes. La progresión del cuerno protestante de la bestia que sube de la tierra, que es Estados Unidos, está representada por una serie de purgas religiosas que comienza con la iglesia de Sardis en 1798, cuando Estados Unidos se convirtió en el sexto reino de la profecía bíblica. Sardis era una iglesia que tenía nombre de que vivía, pero estaba muerta. Para 1798, las sectas protestantes que se habían separado de la iglesia papal ya estaban regresando a Roma. El nombre de cristianos se les dio por primera vez en Antioquía.

Fue en Antioquía donde los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez. Se les dio ese nombre porque Cristo era el tema principal de su predicación, su enseñanza y su conversación. Continuamente relataban los incidentes que habían ocurrido durante los días de Su ministerio terrenal, cuando Sus discípulos fueron bendecidos con Su presencia personal. Incansablemente se detenían en Sus enseñanzas y Sus milagros de sanidad. Con labios temblorosos y ojos llorosos hablaban de Su agonía en el huerto, de Su traición, juicio y ejecución, de la paciencia y la humildad con que Él había soportado la afrenta y la tortura que Sus enemigos le impusieron, y de la compasión divina con que Él había orado por quienes lo perseguían. Su resurrección y ascensión, y Su obra en el cielo como Mediador en favor del hombre caído, eran temas sobre los que se regocijaban al explayarse. Bien podían los paganos llamarlos cristianos, puesto que predicaban a Cristo y dirigían sus oraciones a Dios por medio de Él.

Fue Dios quien les dio el nombre de cristiano. Este es un nombre real, dado a todos los que se unen a Cristo. De este nombre escribió más tarde Santiago: "¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran ante los tribunales? ¿No blasfeman el nombre digno por el cual sois llamados?" Santiago 2:6, 7. Y Pedro declaró: "Si alguno padece como cristiano, no se avergüence; sino glorifique a Dios por ello." "Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados sois; porque el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros." 1 Pedro 4:16, 14. Hechos de los Apóstoles, 157.

A la iglesia de Éfeso se le dio el nombre de cristiana, lo que dio lugar a la iglesia perseguida de Esmirna, que fue seguida por la iglesia de la transigencia en la historia de Pérgamo. Cuando el papado tomó el trono, una separación identificó a la verdadera iglesia de Dios como la iglesia en el desierto. La iglesia romana era Tiatira. Al concluir el período en el desierto de mil doscientos sesenta años, surgió la iglesia del protestantismo, y desde ese punto en adelante el cuerno protestante está representado por una serie divina de pruebas y purificaciones.

El protestantismo comenzó cuando Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta en 1517, y "23" años después, en 1540, comenzó la orden jesuita. En 2013, la 95.^a y última presentación de las Tablas de Habacuc fue clavada en la puerta, y el 13 de marzo de 2013, fue investido el primer papa jesuita. Martín Lutero fue excomulgado en esa misma historia por el papa León. Quién lo diría...

En 1798 la iglesia de Sardis reclamaba para sí el nombre de «Protestante», pero al volver a Roma ya dejaba de hacer honor a ese nombre. Cuando el adventismo millerita tomó la antorcha del protestantismo en 1844, representó una reprensión contra Jeroboam, el primer rey de Israel, una nación emparentada por sangre con la tribu de Judá, donde Dios había puesto Su templo. Jeroboam

estableció un sustituto espurio, basado en la religión que representaba la antigua servidumbre de su nación. Repitió la rebelión fundacional de Aarón al erigir una imagen de una bestia, con toda la significación profética asociada al relato. Pero, en su ceremonia de dedicación, el adventismo millerita reprendió la renuencia de Jeroboam a seguir dirigiendo la verdadera adoración al santuario donde Dios habita. Jeroboam quería que el centro de la adoración estuviera en Betel y Dan, representando a aquellos de Sardis en 1844 que rehusaron seguir a Cristo al Lugar Santísimo.

El Adventismo Millerita eligió volver a la religión de Roma y adoptó los mismos argumentos doctrinales de aquellos que acababan de quedar expuestos como falsos profetas por su rechazo del mensaje de Miller; tomándolos como sus maestros teológicos para justificar su rechazo del mensaje profético de los siete tiempos. El Adventismo Millerita, como el profeta desobediente, escogió su propio camino, en lugar de seguir la dirección de Dios. El camino que escogen los necios en todas las pruebas y depuraciones de las vírgenes prudentes y necias, desde la Reforma Protestante en adelante en la historia profética, es el camino que vuelve a rendir culto a la tierra de la que fuisteis librados; y, como se dice, "todos los caminos conducen a Roma". Todos los caminos, excepto las sendas antiguas de Jeremías.

La Reforma protestante había sido tipificada por el regreso de Moisés a Egipto, a fin de conducir al pueblo de Dios a la Tierra Prometida. Una vez fuera de la tierra de cautiverio, Dios se propuso dar a su pueblo escogido su ley. En la línea de Moisés y de la Reforma protestante, la rebelión se manifestó inmediatamente después de la liberación. Dios puso a prueba a Sardis, un pueblo que decía tener fama de estar vivo, pero que, para cuando llegó el mensaje de William Miller, estaba muerto. En 1844 se llevaron a cabo dos depuraciones: la primera fue la depuración de la iglesia de Sardis, que afirmaba ser protestante, pero se demostró que estaba muerta; y luego los milleritas fueron depurados ese mismo año, en cumplimiento de la parábola de las diez vírgenes.

Los Demócratas y los Republicanos representan dos clases políticas que juntas constituyen el cuerno republicano de la bestia de la tierra de Apocalipsis trece. Las vírgenes prudentes y las insensatas son dos clases religiosas que juntas constituyen el cuerno protestante de la bestia de la tierra. Las vírgenes prudentes poseen el primer nombre dado en Antioquía. Las vírgenes prudentes son cristianas, pero también son filadelfianas que tienen la promesa de recibir un nombre.

Al que venciere, lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, que es la nueva Jerusalén, que descende del cielo, procedente de mi Dios; y escribiré sobre él mi nombre nuevo.
Apocalipsis 3:12.

La primera vez que Dios llamó cristianos a Su pueblo fue en Antioquía, y la historia en la que el movimiento laodicense de los ciento cuarenta y cuatro mil pasa a ser el movimiento filadelfiano de los ciento cuarenta y cuatro mil es también la historia de Antíoco el Grande, de quien la ciudad de Antioquía recibe su nombre, y el cual está representado al final de un período de 250 años entre las batallas de Rafia y Panio.

Continuaremos con estos temas en el próximo artículo.